

Rafael García

Editorial

En línea de continuidad con el número anterior, el contenido que aquí se presenta mantiene un carácter abierto, con temas diversos dentro del ámbito general de interés de la revista, centrada, no hace falta decirlo, en la historia, la teoría y la composición de la arquitectura. Previo a todo comentario, nos vemos obligados a repetir como en cada número, nuestro agradecimiento a todos los colaboradores por la aportación de sus trabajos, sin los cuales, huelga también expresarlo, no sería posible Cuaderno de Notas.

Pero también merecen unas palabras todos los demás autores que, aunque enviaron sus trabajos, no los han podido ver finalmente publicados. Como personalmente les comunicamos, independientemente de las valoraciones y de los aciertos o desaciertos que se puedan dar en el proceso de selección -y que reconocemos, aunque ponemos nuestro mayor empeño en evitarlos- el problema y el dilema básico estriba en el gran número de recibidos respecto a nuestra capacidad de publicación. Se ha de aceptar en consecuencia que trabajos meritorios y de interés queden fuera y que el elemento decisivo para la inclusión pueda ser en algunos casos y dentro de cualidades objetivas equivalentes, su mayor o menor conveniencia a la composición del número, cuestión esta que siempre es sopesada y debatida detenidamente por el equipo editorial. Pero para todos los recibidos va nuestra gratitud por el esfuerzo que sabemos representan sus envíos.

A modo de resumen de lo contenido en esta entrega, los artículos que abren el número tienen un carácter no puntual sino temático, como es el caso del dedicado al análisis de los orígenes de la importante revista californiana Arts and Architecture y como son los referidos a la des-significación de la arquitectura por la pérdida de atributos, o a su resignificación por asimilación de contenidos de la cultura popular, planteándose en este último las relaciones entre figuras destacadas como Warhol y Venturi. También tiene una orientación temática el dedicado a los proyectos de teatro experimental, aunque en el contexto preciso de lo auspiciado por Guido Canela a mediados de los años 60 en Italia y las propuestas vanguardistas de Maurizio Sacripanti. Con los artículos sobre la obra de Hassan Fathy y Le Corbusier, aunque sobre este último con una intención más concentrada y monográfica al tratar un único edificio -el Palais du peuple-, el protagonismo vuelve a los autores, así como en el siguiente centrado en la estación de metro elevado y centro estudiantil Biuer de Chicago, obra de OMA. La importancia de la dimensión técnica en la arquitectura aparece seguidamente en dos artículos. El primero de ellos como una exploración acerca del uso de formas laminares y sus repercusiones espaciales en tres destacados arquitectos modernos y el segundo, acercándose a la novedad que representaron dos edificios industriales madrileños realizados por Jaime Ferrater y Miguel Fisac respectivamente. Como final, las arquitecturas previas al siglo XX encuentran también su lugar en los dos trabajos que cierran el número. En el primero, en el que se trata en forma extensa y panorámica la evolución desde el Renacimiento de la basílica clásica en Francia, se vuelve a incidir en un tema ya tratado en nuestra revista, aunque con diferente propósito. Sirva además la ocasión para recordar lo publicado sobre la basílica romana en el número 15, si bien entonces referido a su representación en dibujos a partir de su descripción vitruviana. En el segundo, sobre la capilla renacentista sobreviviente a la demolición del convento de San Hermenegildo en Sevilla se aborda la discusión sobre la integridad de sus propuestas de restauración-reconstrucción.

Por otra parte, y antes de la obligada despedida y reconocimiento de créditos, contamos en este caso con la gratificante noticia del galardón recibido por uno de los artículos del número anterior (18) en la XIV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo (BEAU). Se trata del que lleva por título "El jardín de los

Smithson. Upper Lawn Folly Solar Pavilion” y es autora Ana Rodríguez García, premiado en la categoría de Artículos de Investigación y por el cual nos congratulamos todo el equipo de redacción y colaboradores. Con ello y a la vez, le transmitimos nuestra más afectuosa felicitación agradeciéndole además la iniciativa de su presentación.

Y ya como breve párrafo final hay que indicar que para este número, aunque se ha mantenido el diseño general y las fuentes tipográficas usadas, se han hecho ligeros ajustes encaminados a una mejora de la legibilidad y composición visual de sus páginas. Es por tanto de agradecer la labor de colaboración de becarios en esta y en el resto de tareas y, por supuesto, el imprescindible soporte y dedicación del equipo de redacción y el apoyo del comité científico internacional. También de forma muy especial damos las gracias a la dirección del Departamento de Composición Arquitectónica, lugar académico en el que esta publicación se gesta y a cuyos intereses de conocimiento se adscribe.